

MUJERES-MADRES CRIANZA Y TEATRO

¿Sería posible jugar al teatro siendo un grupo de Madres con nuestras criaturas bien pegaditas en el colo

¿Servirían las herramientas teatrales de expresión y comunicación para relacionarnos, conocernos, desahogarnos?

El puerperio y los primeros años de crianza pueden ser momentos muy solitarios para las madres o bien porque carecemos de tribu o porque de pronto nos sentimos unas extrañas con quienes antes

Tal cual está planteada la situación actual lo más normal es:

- Que tengamos que volver al trabajo tras la baja maternal (que se nos hizo corta)
- Que estemos deseando volver al trabajo porque la situación en casa nos supera
- Que hayamos decidido quedarnos en casa mientras nuestro compañero/a sale a “cazar el Mamut”

¿Habrá mas opciones pero no se me ocurren...

Sea como sea, al final nos encontramos con nosotras mismas en un estado de desolación, muchas veces de las

que quisiéramos y nos podemos avergonzar tanto de sentirnos “así o asá”, que lo vamos metiendo debajo de la alfombra de la mal entendida,

“Felicidad maternal”

....sea como sea, hay un día que viene un viento y esa alfombra se remenea y sale volando dejando al descubierto todas y cada una de las mierdecillas que creemos que no podemos sentir.

Y cuando eso ocurre, ¿qué podemos hacer?

Lo más normal es:

- Que nos pillemos un cabreo monumental con todo quisqui (se llama también, echar balones fuera)
- Que lloremos amargamente nuestra incapacidad para la maternidad
- Que rechacemos a nuestros hij@s porque parecen ser la fuente de todas nuestras limitaciones-frustraciones
- Que compremos otra Alfombra nueva para tapar las mierdecillas
- Habrá mas opciones pero ahora no se me ocurren...

Sea cual sea el caso de cada una, creo que al final no nos queda más remedio que mirar hacia nosotras mismas con todas las herramientas que tengamos a nuestro alcance.

Yo Estoy en ese momento, mi Alfombra ha salido volando (la muy chungu) y me planteo dos opciones:

- Comprarme otra más bonita, más cara y más grande

- Sacar las herramientas que tengo desordenadas y empolvadas y ponerme manos al a Obra.

Y lo mío es el teatro, los cuentos, el bailar...cosas que durante toda mi infancia aprendí a ver como insignificantes, cosas que no “servían para nada” aprendí a mirarme como a un Ser mutilado que no podía crecer porque las únicas áreas que le hacían feliz estaban por así decirlo, restringidas.

Me sentí equivocada infinidad de veces, algo estaba mal en mí...no era capaz de Ser quién se Esperaba...y con el tiempo, ni yo misma sabía que era aquello que me hacía feliz y con el tiempo yo misma aprendí a no dejarme, simplemente Ser.

Esta historia es casi la historia de toda la humanidad, de todos los Adultos que estamos aquí...aprendimos a encajar para que nos amaran, pero Ahora, al menos para mí, llegó el momento de mirar dentro, de dejar las tijeras de podar, crecer y expandirme con la fuerza que me da ver a mi hijo. Ese corazón fuerte, amoroso y valiente que llegó con la confianza toda depositada en la vida.

Y quiero aprender usar mis herramientas, las de Verdad, las que me hacen vibrar por dentro, quiero al menos intentarlo y dejarme claro y a los que vienen detrás que no hay nada imposible.

Aroa Berjón